

# Aportaciones de la forma y ciudad americanas a la vivienda española a través de la estancia de Fernando Chueca Goitia en Estados Unidos, en 1951

Noelia Cervero Sánchez

U.P. de Arquitectura. Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza

## Abstract

*During the forties and fifties, in Spain it raised an architectural discussion with the intention of resolving a serious necessity of housing. In this moment begins an investigation of new compositions and building systems that brought modernity to the nation. The trips of Spanish architects to foreign countries became usual and acquired over the years an increasingly specialized nature. When Fernando Chueca Goitia came back from his stay in New York in 1951, he published a set of papers dealing with the American form and society and the experience developed by the Departments of Public Housing located in major cities.*

Keywords: Chueca Goitia, Public Housing, United States.

Tras la década de los cuarenta, en la que en España se busca definir un Arte de Estado recurriendo a la monumentalidad, en los cincuenta se produce una apertura a nuevas referencias en la intención de dar solución a la grave necesidad de vivienda que acusa el país. Frente a los modelos de corte regionalista extendidos por el gobierno central y las rígidas ordenanzas basadas en la experiencia de Alemania tras la II Guerra Mundial (Sambricio 2003, 2: 74-76)<sup>1</sup>, aparece una nueva generación de arquitectos que parten de una postura crítica respecto a estos patrones. Su experiencia les lleva a romper tanto con los modelos funcionalistas, como con la arquitectura folklorista que el régimen había impulsado. Los maestros de hoy se inician en aquellos años investigando composiciones en planta y nuevas soluciones constructivas para una vivienda mínima aún desconocida. Ya no es tan importante establecer lazos con el pasado, como avanzar hacia la superación de una arquitec-

tura obsoleta, replanteando materiales y sistemas constructivos, racionalizando la edificación, redefiniendo el programa de vivienda mínima y estableciendo las formas de acceso a ella por una clase media con nula capacidad económica. Esta búsqueda de nuevas fuentes va a extenderse durante toda la década de los cincuenta, motivando que se tome como modelo, además de la arquitectura europea, aquella que viene de Estados Unidos o la más humilde concebida en Brasil. Es precisamente esta reflexión sobre la unidad habitacional la que lleva a la arquitectura a mirar de nuevo hacia la modernidad y a establecer un importante debate, que va a alargarse durante toda la década de los cincuenta, cuyo principal objetivo es proponer una alternativa de vida (Sambricio 1999, 365).

Es en esta búsqueda de un nuevo lenguaje y de políticas eficaces de urbanismo y vivienda, en la que comienza a hacerse cada vez más presente el mundo anglosajón y americano. Estados Unidos se percibe como un país mítico que simboliza el futuro para muchos, y que comienza a conocerse gracias a las publicaciones especializadas y a los testimonios de aquellos que viajan hasta él. A pesar de la distancia y de la escasez de medios que caracterizan a la sociedad española de esos años, el viaje transatlántico comienza a hacerse real y la aproximación al país de los rascacielos, es cada vez más viable. En las revistas españolas, las referencias a la vivienda americana, tanto singular como seriada, así como los sistemas de construcción que allí se utilizan es significativa desde los años cuarenta. Sirvan de ejemplo los artículos que dedican la *Revista Nacional de Arquitectura* a las nuevas barriadas neoyorquinas en 1944 y a los nuevos sistemas de prefabricación en 1945, y la revista *Informes de la Construcción*, a las casas desmontables para obreros en 1944, a las experimentales en

acero en 1945 o a la vivienda de posguerra de la Research Division for Housing de los Ángeles en 1948. Posteriormente, la *Revista Nacional de Arquitectura* publicará artículos dedicados a la arquitectura y al mobiliario de la casa económica americana y hasta *Hogar y Arquitectura*, de corte mucho más conservador, hará constantes referencias a Kahn, Wright y Mies, así como comparativas entre obras situadas a ambos lados del Atlántico. A pesar de esta búsqueda de referencias, ni las publicaciones, ni los arquitectos que las consultan contemplan la posibilidad de aplicar en nuestro país estas ideas que necesitarían unas condiciones económicas y un desarrollo industrial muy superior al que existe en ese momento.

La realidad americana no sólo se conoce a través de las revistas, sino que el viaje hacia este nuevo mundo va a ir haciéndose posible para unos pocos. Antes de la Guerra Civil, los arquitectos viajan a Estados Unidos atraídos por los rascacielos americanos como Roberto Fernández Balbuena en 1921, o para ver faros y grandes estructuras, como Luis Moya Blanco y Joaquín Vaquero Palacios en 1930, que con este objeto visitan también Centroamérica. La fascinación de estos arquitectos por los edificios en altura allí descubiertos queda reflejada en el caso de Moya, en una serie de 14 dibujos a lápiz, y en el de Vaquero, en las ilustraciones para el libro *New York* de Paul Morand (San Antonio 2001, 71). Este deslumbramiento inicial por la realidad diferente e inalcanzable que allí se encuentran da paso con el tiempo a un análisis crítico, de tal forma que la opinión de los arquitectos españoles sobre hitos americanos como el *rascacielos* va a contener muchas más reservas. La revista *Hogar y Arquitectura* publica en 1958 una encuesta a ingenieros, arquitectos y críticos de arte, en la que pregunta su opinión sobre esta tipología edificatoria que comienza a exportarse a Europa<sup>2</sup>. Tanto Francisco Sáenz de Oíza como Fernando Chueca Goitia, que han llegado a un conocimiento profundo de la ciudad americana, muestran su cautela ante la arquitectura vertical. Para Oíza, es solo aconsejable en la medida en que suponga la correspondiente liberación de la calle, ya que en caso contrario, supondría especulación y abuso de los servicios urbanos de una ciudad no preparada para acogerla, atentando contra su propia existencia. Chueca la entiende como una mala medida de urgencia, como un *virus* que si llega a nosotros es por nuestra propia debilidad. En-

tiende su origen como un núcleo de atracción, como una demostración de poder y un derroche de vanidad, y su multiplicación le genera la misma confusión que si en la ciudad europea existieran *demasiadas catedrales* (Chueca 1953, 57).



Figura 1. Vistas de Nueva York, 1930. Joaquín Vaquero Palacios.

Estos dos arquitectos realizan estancias en Estados Unidos durante los años cuarenta y cincuenta, pero su actitud de aprendizaje y especialización hace que en ellos la experiencia del viaje refleje un cambio de enfoque. Ambos, dos de los técnicos más sobresalientes del país, son becados para completar allí su formación y entrar en contacto con nuevos conceptos que aporten a su vuelta luces al problema de falta de vivienda en las principales ciudades españolas. Francisco Sáenz de Oíza afronta su estancia en Estados Unidos en 1947, con una actitud intelectual con la que “aprendió a aprender y cómo para resolver un problema en ocasiones hay que plantear uno mayor” (Oíza 1952, 19). Aunque su recorrido por Boston, Pittsburgh, Washington y Chicago (Martín 2006, 16) influye en toda su trayectoria posterior, nunca lo llega a relatar y tan sólo puede conocerse a través de la fotografía<sup>3</sup>. Para él, la evolución en el concepto de la vivienda ha de conseguirse con el rigor de su estudio en planta y la optimización de sus instalaciones. Trata de racionalizar la relación entre forma y orientación, y sistematiza los espacios con un grafismo que, en propuestas como la presentada al Concurso de Viviendas Experimentales de 1956, recuerda a Mies van der Rohe. Las perspectivas interiores de la vivienda unifamiliar tipo de este proyecto, donde el cerra-

miento transparente deja ver la vegetación del exterior, suponen la reflexión gráfica de su estudio sobre el papel del vidrio en la relación entre arquitectura y naturaleza. En su escrito *El vidrio y la arquitectura*, publicado en 1952, trata este mismo aspecto con referencias a Mies, Breuer o Neutra, y defiende las posibilidades de la técnica y los materiales como impulsores de una nueva arquitectura. En Estados Unidos Oíza inicia y consolida una enorme curiosidad tecnológica, pero a su vuelta no pretende implantar los modernos sistemas que ha conocido en el viaje. Muy consciente de la situación económica del país, trabaja en la aplicación de aquellas tecnologías a estos medios. Otros arquitectos como Rafael de la Hoz, sí intentarán trasladar estos conocimientos a la eficiencia de la construcción, profundizando como es su caso en la prefabricación como nueva vía de estudio, pero sus propuestas quedarán en el papel<sup>4</sup>.

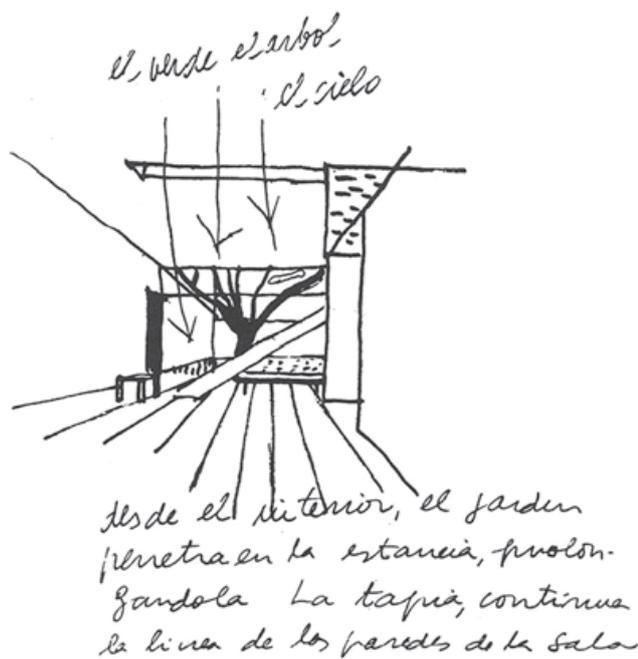


Figura 2. Perspectiva interior de vivienda unifamiliar presentada al Concurso de Vivienda Experimental, 1956. Francisco Sáenz de Oíza.

El viaje de Fernando Chueca Goitia tiene lugar algo después del de Oíza, en 1951, y su orientación es muy diferente, ya que se dedica a estudiar la experiencia desarrollada por los departamentos de vivienda pública de las principales ciudades del país. Como Oíza, analiza una realidad diferente a la española, siendo consciente de que las diferentes posibilidades en materia de ordenamiento urbano y de edificación hacen inviable su aplicación en la España de la época<sup>5</sup>. Tras su estancia en Nueva York publica

dos trabajos: un ensayo sobre el tipo de ciudad y la sociedad que allí encuentra, en el que nos da su visión americana con un talante ameno y didáctico, y un estudio, mucho más específico, con el que describe los trabajos desarrollados por la *New York City Housing Authority* como patrón de actuación de otras entidades situadas en diversos puntos del país.



Figura 3. Lower Manhattan. Fernando Chueca Goitia (Chueca 1953)

*Nueva York. Forma y sociedad* es un libro de viaje, que pone de manifiesto las grandes diferencias que encuentra un español al llegar a una ciudad americana en cuanto a escala y modos de vida. Demuestra sentimientos encontrados de crítica y fascinación, que refleja a través de unos apuntes sueltos a lápiz y un relato ligero. Con él, parece avisar sobre los peligros derivados del crecimiento descontrolado de estas metrópolis, que comienzan también a acechar a nuestras ciudades. Cree que, al no haber tenido suficiente tiempo de maduración, en Estados Unidos tan solo hay: "aglomeraciones humanas, concentraciones industriales, regiones más o menos urbanizadas, conurbaciones o cualquiera de esos fenómenos económico-geográficos a que ha dado lugar la revolución industrial" (Chueca 1953, 13). Le preocupa su dilatación sin control, de la que culpa en gran medida a una clase alta que busca en los alrededores nuevas zonas de asentamiento y ambientes más agradables. Este fenómeno provoca que los barrios lujosos vayan alejándose sucesivamente del centro según la teoría de las Zonas Concéntricas de Burgess y que la civilización fagocite su entorno y domestique la naturaleza, llegando a imponerse sobre ella y saltando el lapso de la cultura y de la historia: "Es un espectáculo fuerte, agrio y radical, el de Saturno devorando a sus hijos, el hombre devorando a la Historia" (Chueca 1953, 71).

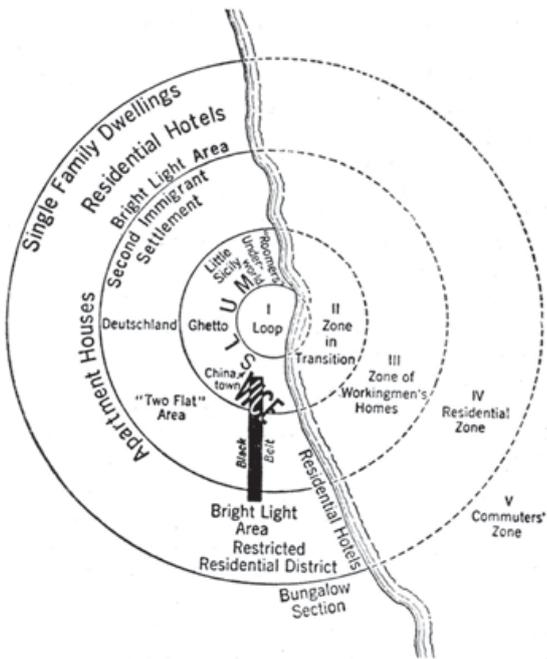


Figura 4. Teoría de las Zonas concéntricas aplicada a la ciudad de Chicago, 1925. Ernest Watson Burgess. (Chueca 1953)

Coincide con Josep Lluís Sert en que esta dispersión, que da lugar a una morfología urbana muy determinada, produce como consecuencia la creciente movilidad del individuo y por lo tanto de la propia ciudad. Según sus palabras: “el crecimiento de la industria, la revolución de los sistemas de transporte y de comunicación, los nuevos medios de expresión y la nueva técnica de la construcción son factores que tienden a incrementar la movilidad de la urbe” (Chueca 1953, 33). El efecto de este fenómeno en el individuo es su creciente aislamiento, ya analizado en la psicología del commuter de Faulkner. Por tanto, Chueca considera que así como el europeo podría acostumbrarse al rascacielos como fenómeno racional y comprensible, no podría asimilar la inmensidad inacabable de la ciudad que cambiaría por completo su existencia.

En cuanto a la zonificación, en el caso de Nueva York unas funciones se entrelazan con otras dando lugar a una especial confusión, pero siempre atendiendo al esquema de Le Corbusier en su estudio de Manhattan en el que llegaba a la conclusión de que funciona por su espina dorsal, pero sus bordes son infectos *slums*. Chueca añade que, aunque inaccesibles, estos bordes ocupados por la industria, constituyen el gran instrumento de trabajo que genera riqueza para la ciudad, pero que debería reforzarse para generar más formas de intercambio aplicando medidas de regeneración urbana.



Figura 5. *Midtown Skyscrapers*. Fernando Chueca Goitia (Chueca 1953).



Figura 6. Diagramas del valor del suelo de Manhattan: real y propuesta. Fernando Chueca Goitia. (Chueca 1953).

Como también describe Sert de una forma muy gráfica en su obra *Can our cities survive?*<sup>6</sup>, Tres cuartas partes de la ciudad americana está en peligro de *slum*, desde el más sórdido y deteriorado a aquel que empieza a desarrollar el proceso. La extrema movilidad de la ciudad americana hace que unos barrios caigan a los pocos años de su construcción desarrollando hacinamiento, enfermedad, mortalidad infantil, delincuencia... (Sert 1944, 13-24). Un instrumento para regenerar áreas en esta ciudad del cambio es la actividad de la *New York City Housing Authority*, que cumple la doble función de proveer de viviendas dignas a familias con pocos ingresos y ayudar a la rehabilitación de zonas degradadas. La actividad de este Departamento de Vivienda es analizada en su publicación *Viviendas de renta reducida en Estados Unidos: un estudio de los conjuntos en gran escala y sus repercusiones en materia de urbanis-*

mo. Es una recopilación de la obra de esta corporación local creada en 1934, contemplada como una operación a gran escala en relación al suelo y al urbanismo. La misión de sus vastos proyectos va más allá de la tarea de alojar a miles de habitantes, debiendo lograr *una ciudad más sana, eficaz y agradable*. Su interés escapa del plano puramente arquitectónico, ya que son verdaderas entidades urbanas con características propias.



Figura 7. Portada de *Can our cities survive?*, 1944. Josep Lluís Sert.

Tratados desde un punto de vista territorial, estos proyectos que liberan la mayor cantidad de suelo materializando la utopía del *Plan Voisin*, suponen una transformación del esquema viario de la ciudad con grandes manzanas pobladas de *superblocks*. Chueca se suma a las infinitas críticas a este tipo de operaciones por su carácter frío y maquinista y por el gran impacto que producen en la estructura de la ciudad: “Torres severas, uniformes en la anarquía de barrios pobres arrojando sus sombras geométricas sobre los viejos *tenements* de la ciudad industrial” (Chueca 1952, 13). Mediante este tipo de operaciones, la ciudad concebida por Le Corbusier toma forma en Manhattan. Grandes y espaciados edificios se disponen en un continuo verde, en un área de silencio frente al ruido, de paz y recogimiento frente a la energía y actividad de la metrópoli. Este nuevo juego estético de volúmenes que parte del bloque aislado a la organización en manzanas, agrupados de forma más o menos flexible según el caso, causa en él una sensación de “islotes en medio de la urbe, sin relación con ella, algo ajeno y cerrado en sí mismo, en cierto modo contradictorio y extraño” (Chueca 1952, 90).



Figura 8. *Stuyvesant Town*, en Manhattan. New York City Housing Authority (Chueca 1952).

El problema de las torres habitacionales es objeto de debate tanto en Europa como en Estados Unidos. Desde Europa esta tendencia a generar ciudad mediante edificios en altura aún resulta difícil de entender. Como declara Hans Bernoulli en la revista suiza *Habitation*: “El gigantismo destruye la medida humana [...] Hombres, vehículos, árboles... pierden su verdadera escala. Una torre no es un hogar, es una casa de alquiler llevada al extremo. Su razón de existir es el cálculo” (Chueca 1952, 58). Sin embargo Chueca entiende que en Estados Unidos la tendencia a la vivienda en gran altura es natural y que aunque, incluso en casos en los que se busca el lujo, existen ejemplos malos, pueden encontrarse otros excelentes, como son las torres de apartamentos en el *Lake Front* de Chicago o *Alden Park* en Filadelfia. Cuando se habla de vivienda social, el riesgo de introducir estos nuevos valores es que pudiera llegarse a la construcción en masa, como si se tratara de una fabricación en serie de automóviles. El resultado de aplicar una sola forma de actuación como consecuencia de unas premisas concretas, genera la repetición de unas mismas construcciones dictadas por la necesidad. Los bloques de vivienda pública salpicando la metrópoli suponen el peligro del país de la utopía de Tomás Moro. Un país en el que conocida una ciudad, se conocen todas ya que, en la medida en que la naturaleza del lugar lo permite, todas son exactamente iguales. Esta uniformidad formal comienza a generar desde ese momento y hasta la actualidad, cierta repugnancia de tipo filosófico y político hacia estos bloques inmensos, regimentados y, en definitiva, inhumanos que

tienen como origen la extensión del poder del Estado. En este entorno rígido y estático, la maduración hombre-territorio puede no llegar a producirse y conllevar un resultado impredecible. Además, el hecho de alojar grupos de bajo nivel social y cultural, en algunos casos desarraigados y marginados, puede agravar la situación incrementando estos efectos.



Figura 9. Proyecto en Manhattan. *New York City Housing Authority* (Chueca 1952).

Atendiendo a los estándares en la edificación, realiza un exhaustivo estudio en el que define la correcta orientación de estos grandes bloques, así como su morfología y disposición, y analiza datos respecto a su sistema constructivo y a la tipología habitacional. Al analizar su ordenación, abre otro frente rechazando los bloques abiertos que se están construyendo de manera generalizada en España, e introduce referencias a composiciones estrelladas que consiguen una mayor economía de escaleras y a organizaciones oblicuas a la calle. La capacidad de estos bloques continuos semicerrados frente a los abiertos de regular espacios libres, le lleva a reflexionar sobre distintos tipos de organizaciones de parcela, valorando siempre la baja densidad en planta. Supera así el debate teórico sobre vivienda mínima de los años treinta y se aproxima a la idea de conjunto residencial definido por Josep Lluís Sert (Sert 1944, 57-76)<sup>7</sup>. Respecto a los sistemas constructivos, el principio en el que se basan estos conjuntos habitacionales es el de la economía, no solo reflejada en los gastos de obra sino también en los de mantenimiento, ya que se trata de viviendas de alquiler cuya conservación corre a cargo de la Administración durante 50 años.

En cuanto a las tipologías de vivienda, realiza un análisis en profundidad de distribuciones interiores fijando las necesidades básicas para cada ámbito según su número de ocupantes. Posteriormente, tomando como modelo los estudios esbozados por Klein, valora las opciones más correctas, eliminando cruces en las circulaciones, disponiendo ventilaciones cruzadas y mejorando la privacidad respecto a las viviendas adyacentes.

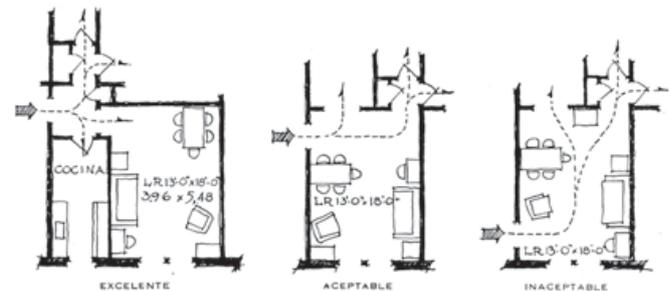


Figura 10. Características convenientes en las piezas de una vivienda: el *living room*. Fernando Chueca Goitia. (Chueca 1952).

De la misma manera que sucede en las principales ciudades españolas, la construcción de vivienda es también el acontecimiento urbano más importante para la ciudad de Nueva York, debido al paso de la vivienda unifamiliar al apartamento. Obras como esta de Chueca ponen de manifiesto la relevancia de la contribución a los problemas de aquí de los arquitectos emigrados. Su contribución a la forma de gestión y de construcción de vivienda social, la evolución del alojamiento que describe Sert y los nuevos conceptos en cuanto a materiales y tecnología que estudia Oíza, son recursos que se aplicarán a lo que en España se está traduciendo en los años cuarenta y cincuenta en los poblados. Estos arquitectos son muy conscientes de que tanto los medios como la escala de las intervenciones y de las propias edificaciones es muy diferente, pero prevén que puede llegar a haber ciertas similitudes: "... Si bien la magnitud de los problemas no es la misma, no debemos olvidar que en nuestro país, con ciudades que llegarán pronto a los dos millones de habitantes, los problemas van a imponer soluciones nuevas" (Chueca 1952, 7).

## Referencias

CHUECA GOITIA, F. 1952. *Viviendas de renta reducida en Estados Unidos: un estudio de los conjuntos en gran escala*

- y sus repercusiones en materia de urbanismo. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- CHUECA GOITIA, F. 1953. *Nueva York. Forma y sociedad*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.
- FERNÁNDEZ-ISLA, J.M. (coord.). 1997. *La vivienda experimental. Concurso de Viviendas Experimentales de 1956*. Fundación Cultural COAM. Madrid.
- FERNÁNDEZ VALBUENA, R. 1922. "Los rascacielos americanos". *Arquitectura*. 34: 41-64.
- MARTÍN GÓMEZ, C. 2006. "El viaje de Sáenz de Oíza a Estados Unidos (1947-1948)". *La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura moderna española en el arranque de la modernidad (1940-1965)*, 13-28. T6 Ediciones. Pamplona.
- NÚÑEZ MAYO, O. 1958. "Arquitectura y urbanismo, encuesta publicada en el diario Pueblo". *Hogar y Arquitectura*, 15: 44-67.
- PARK, R.E., BURGESS, E.W. y MCKENZIE, R.D. [1925] 1984. *The City*. Chicago University. Chicago, Londres.
- SÁENZ DE OÍZA, F.J. 1952. "El vidrio y la Arquitectura". *Revista Nacional de Arquitectura*, 129-130: 11-67.
- SAMBRICIO, C. 1999. *La vivienda en Madrid en la década de los 50: el Plan de Urgencia Social*. Electa. Madrid.
- SAMBRICIO, C. y otros. 2003. *Un siglo de Vivienda Social, 1903-2003*. Ministerio de Fomento. Madrid.
- SAN ANTONIO GÓMEZ, C. 2001. "El clasicismo moderno frente a la vanguardia". *Revista Arquitectura (1918-1936)*. Centro de publicaciones Secretaría General Técnica Ministerio de Fomento. Madrid.
- SERT, J.LI. 1942. *Can our cities survive? An ABC of urban problems, their analysis, their solutions*. Harvard University. Cambridge.
- de vivienda barata de Madrid, las Ordenanzas Municipales o el estilo arquitectónico nacional.
- 3 Según César Martín Gómez, es aficionado a la fotografía desde su época de estudiante, cuando viajaba con el profesor Leopoldo Torres Balbás, y desde entonces habitualmente lleva consigo su Kodak 'Retina'.
  - 4 Antes de viajar a Estados Unidos en 1955, Rafael de la Hoz proyecta sus viviendas prefabricadas con membrana ondulada de hormigón, de las que tan solo llega a construir un prototipo.
  - 5 Como ejemplo decir que, mientras en Estados Unidos se están construyendo bloques de catorce y quince alturas, en España el INV limita las edificaciones de vivienda social a cinco plantas, la altura máxima para no necesitar ascensor.
  - 6 Publicación sobre la Ciudad Funcional basado en las propuestas formuladas por el CIAM desde el año 1928, en el que presenta el estado actual de la vida urbana y el camino a seguir en el futuro para evitar el presente caos.
  - 7 En su libro *Can our cities survive?*, trata de determinar los requerimientos necesarios para planificar áreas residenciales: la mejor localización de las viviendas, la distribución racional de la población estableciendo límites de densidad, un adecuado planeamiento y calidad de construcción y medidas generales como una nueva legislación para unidades habitacionales completamente equipadas.

---

**Noelia Cervero Sánchez**. Arquitecta por la Universidad de Valladolid (2004) y Profesora Asociada del Área de Expresión Gráfica Arquitectónica de la U.P. de Arquitectura de la Universidad de Zaragoza (2011). Es autora de proyectos relacionados con arquitectura, rehabilitación y planificación urbana en áreas consolidadas y de nueva creación. Es autora de algunos artículos y ponencias en congresos sobre restauración y conservación del Patrimonio y sobre pintura del Siglo XX. Actualmente está desarrollando su tesis doctoral, que consiste en la investigación de distintos tipos de rehabilitación y remodelación de vivienda protegida de promoción pública construida en España entre 1939 y 1976, para elaborar una metodología gráfica de intervención. [ncervero@unizar.es](mailto:ncervero@unizar.es)

## Notas

- 1 La presencia española en congresos, exposiciones y certámenes extranjeros permite entrar en contacto con los proyectos más innovadores, como el prototipo de Hugo Häring en la *Wie Wohnen* de Stuttgart de 1949 o las viviendas de los hermanos Luckhardt en la exposición *Constructa-Bauausstellung* de Hannover de 1951, que refuerzan su confianza en este tipo de propuestas.
- 2 Se trata de una encuesta a figuras destacadas de la Arquitectura y el Urbanismo como son Fisac, Camón Aznar, García de Paredes, Gutiérrez Soto, Bigador, Moya o de Miguel, en la que se les plantean seis preguntas sobre temas de actualidad como son las ciudades satélite y los bloques